

Roncoroni, Mario

(Turín, ¿? - ¿?)

Director

Director de origen italiano, sus primeros pasos en el mundo del cine los da como actor. Entre 1914 y 1925 dirige una veintena de films en Italia para productoras como Corona Films –*Filibus* (1915) y *Zogar, pugno di ferro* (1916)–, Ambrosio-Zanotta –*La nave* (1921), codirigida con Gabriellino D’Annunzio– o Unione Cinematografica Italiana –*Hôtel Saint-Pol* y *Nostradamus* (ambas de 1925)–. Con la crisis de la cinematografía italiana, Roncoroni marcha de Italia y se instala en Valencia en 1925, acompañado por el operador cinematográfico Giuseppe Sessia, gracias al contacto con algunos blasquistas interesados en que se filme una adaptación cinematográfica de *Cañas y barro*. Concretamente Roncoroni tiene relación con el periodista Félix Azzati y el doctor Muñoz Carbonero, y con Sessia rueda una cinta de carácter privado de las familias de los dos republicanos en La Alameda. El proyecto de filmar una adaptación de *Cañas y barro* no sale adelante, y Roncoroni entra en contacto con empresarios y productores autóctonos para realizar películas. El primer film que dirige es *Les barraques* (1925), basado en *Les barraques o una tragedia de la huerta*, zarzuela de Eduard Escalante Feo con música de Vicent Díez Peydró estrenada el 1899. Se trata de una película encargada y financiada por los empresarios teatrales Manuel y Luis Salvador a través de la productora Apolo Films. La obra de Escalante y Peydró es un título capital del teatro lírico valenciano que había disfrutado de un importante éxito tanto en el País Valenciano como fuera. En 1923 [Maximilià Thous](#) firma un contrato con la heredera de Escalante y con Peydró por los derechos de adaptación de la zarzuela, pero no llega a rodarla, y en abril de 1924 los hermanos Salvador adquieren estos derechos. La película se rueda en el Huerto de Vera y en el patio del teatro Apolo con Giuseppe Sessia como operador. Solo se conserva un breve fragmento del inicio del film, que muestra a Peydró sentado al piano, pensativo ante la partitura de *Les barraques*, que empieza a tocar mientras una fotografía firmada de Escalante preside encima del piano. Esta es una forma habitual de iniciar las adaptaciones cinematográficas de piezas teatrales en esos años, con la presentación de sus autores, en especial si eran tan conocidos como Peydró y Escalante. El film narra una historia de venganza y disputas amorosas en el espacio de l’Horta valenciana que, según parece, sigue con fidelidad el texto teatral, y es uno de los pocos títulos realizados en el País Valenciano en ese periodo que cuenta

con los letreros escritos en valenciano. *Les barraques* se estrena en el cine Lírico de Valencia el 19 de octubre de 1925, con Peydró dirigiendo la orquesta que interpreta los números musicales que él mismo había adaptado para el film, aunque añade piezas que no están en la obra original, como por ejemplo un canto de *albaes*. En la exhibición de la película, además, se usan efectos especiales de sonido como, por ejemplo, la simulación de los disparos e incluso el lanzamiento de tracas dentro del cine. El film fue un éxito de público y se distribuyó prácticamente por todo el territorio español. Al poco del estreno de *Les barraques* se anuncia en prensa a Roncoroni como director de otra producción de Apolo Films, *Rejas y votos*, pero este título es finalmente dirigido y producido por Rafael Salvador. El éxito de *Les barraques* permite a Roncoroni realizar más películas encargadas por productores aficionados valencianos. Es el caso de los padres de la niña Avelita Ruiz y de la joven Amparito Calvet, que para promocionar la carrera artística de sus hijas crean la compañía Producciones Artísticas Cinematográficas Italo-Españolas (PEC) y contratan al tándem Roncoroni-Sessia. La primera producción PEC es *Muñecas* (1926), un melodrama sentimental en seis actos filmado en Valencia y protagonizado por las dos hijas de los productores junto con Concha Alberich, Alberto Vázquez y Arturo Pitarch. Se estrena en cine Lírico el 31 de mayo de 1926 y también encuentra distribución en otros territorios de España. A este film sigue *La virgen del mar* (1926), protagonizada de nuevo por Avelita Ruiz y Amparito Calvet, que desarrolla un argumento costumbrista con contrabandistas escrito por el periodista y escritor Francisco Ramos de Castro. Su estreno en Valencia se retrasa hasta el 17 de marzo de 1927, y se proyecta también en otras regiones españolas, si bien no disfruta de mucho de éxito. Más profesional y provechosa es la relación que Roncoroni establece a partir de 1926 con Luis Ventura, quien había empezado a hacer cine años antes como aficionado filmando actualidades y fiestas valencianas y después pasa a dirigir films de ficción creando la productora Imperial Cine. De este contacto nace la empresa Producción Cinematográfica Española Levantina Films Valencia, que usa como emblema una mujer con el vestido regional detrás de una cámara de cine. Levantina Films se configura como una productora ambiciosa que, bajo la dirección de Ventura, cuenta con profesionales sólidos en la parte técnica, con Roncoroni como director artístico

y Giuseppe Sessia y Josep Maria Maristany como directores técnicos. Su primera producción es *Los gorriones del patio* (1926), un sainete cinematográfico en cuatro actos protagonizado por Lina de Valeri, Arturo Pitarch y José Baviera que se filma en Valencia y el Grao y se estrena el 20 de marzo de 1926 en el Grande Teatro. Mucho más exitosa es la segunda producción de Levantina Films, *Rosa de Levante* (1926), que se distribuye también con los títulos de *Flor de Valencia* o *Tierra valenciana*, nombre que tiene su novela cinematográfica. El film se basa en una pieza teatral muy reciente, el sainete dramático *La barca vella*, de Frederic Miñana y Ferran Miranda, estrenado el noviembre de 1925. La adaptación es un melodrama centrado en el mundo de los pescadores del Cabanyal, que tiene como motores narrativos un triángulo amoroso y los problemas generados por la transgresión de la honra femenina, motivos habituales en el cine español y valenciano del periodo. La película no se conserva, pero las informaciones de que disponemos nos hablan de un retrato de las costumbres y tradiciones de los barrios de pescadores de Valencia, con especial presencia de la Semana Santa Marinera, y desde una mirada cercana al imaginario sorollista no exenta de cierta nostalgia. La película se estrena en Barcelona en enero de 1927 y en Valencia en febrero, y es distribuida por toda España con éxito por la casa Gaumont. Uno de los reclamos para el público de *Rosa de Levante* es la presencia como protagonista de la popular actriz Carmen Viance, un uso del incipiente *star system* nacional que está presente también en la siguiente producción de Levantina Films, *Rocío Dalbaicín* (1927), en la cual participan Elisa Ruiz Romero "la Romerito" y Juan de Orduña. En esta película, también conocida como *Rosa de sacrificio*, además de dirigir, Roncoroni escribe el argumento y cuenta con Sessia y José María Maristany en la parte técnica. En octubre de 1926 se inicia un rodaje ambicioso realizado entre Valencia, Madrid, Barcelona, Palma y París, escenarios de un melodrama protagonizado por una cantante de éxito marcada por un pasado deshonesto con triángulos amorosos, confusión de identidades, conflictos familiares e incluso duelos de honor. La película tuvo muchos problemas para llegar a los cines y, a pesar de ser proyectada en una prueba privada en Barcelona en agosto de 1927, su estreno comercial no es hasta el 9 de junio de 1930 en Madrid, única ciudad en la que parece que se proyectó.

Cerrada la experiencia de Levantina Films, Roncoroni dirige de nuevo proyectos de aficionados. *Voluntad* (1928) es encargada por Agustín Caballero, un joven de Carcaixent que había pasado por la academia Estudio Film Chiquilín, quien financia, escribe e interpreta el film, que cuenta con la fotografía de Pablo Grau. La película, rodada en Valencia, Carcaixent y Alzira, es un drama rural situado en la huerta con los temas habituales del género, entre estos, amores interclasistas y deshonra femenina. Se estrena en Carcaixent el 29 de noviembre de 1928 y en Valencia el 25 de febrero de 1929. El último film que dirige Roncoroni en Valencia es *El único testigo* (1929), producido por Julia David e interpretado por Carmencita Martínez y Primitivo Sierra. Después Roncoroni crea su propia productora, Ediciones Roncoroni Films, con la cual produce *Una mujer española* (1928), rodada en Madrid a los Estudios Madrid Films con la participación de Carmen Viance como intérprete principal. Roncoroni tiene muchos problemas para que la película llegue a los cines, y su estreno se retrasa hasta abril de 1930 en Barcelona. Este es su último film, y ya no se sabe mucho más de él más allá de que en enero de 1931 el diario *El Pueblo* anuncia que ofrece lecciones para preparar actores y actrices, con su domicilio todavía fijado en Valencia. Mario Roncoroni es un director experimentado que filma algunos de los títulos más destacados del cine valenciano de la segunda mitad de los años veinte de la mano de productores locales, con una trayectoria marcada por la inestabilidad y las dificultades económicas de la industria cinematográfica valenciana del momento.

Marta García Carrión

Fuentes

- Del Rey, Antonia (1999). "La pasión obstinada del primer cine valenciano". *Archivos de la Filmoteca*, 33, pp. 77-92.
- García Carrión, Marta (2015). *La región en la pantalla. El cinema i la identitat dels valencians*. Catarroja: Afers.
- González, Palmira, Cánovas, Joaquín (1993). *Catálogo del cine espanyol. Películas de ficción 1921-1930*. Madrid: Filmoteca Española.
- Lahoz, Nacho (1990). "Roncoroni y Sessia: una esperanza frustrada", *Archivos de la Filmoteca* 5, pp. 46-54.